

# El Motín



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XV. MADRID 9 NOVIEMBRE 1895. NUM. 45.

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y E. extranjero, 10 pesetas año.—Número sueto, 5 céntimos.—Atr. sado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntos.  
La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN.  
Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Fuencarral, 119, pral.

### SIEMPRE LO MISMO

Por falta de jefes previsores, patriotas y revolucionarios no pudimos aprovechar los republicanos el movimiento de opinión que se produjo cuando Alemania intentó arrebatarnos las Carolinas.

Por la misma razón no pudimos traer la República cuando murió el rey, habiendo sido tan fácil, según reconocen los mismos monárquicos.

Que se aproximan sucesos que pueden favorecernos, lo sabemos todos; que estamos lo mismo que estábamos, nadie lo ignora: ¿en qué piensan, pues, los que, apesar de sus errores y deficiencias, siguen al frente de las fracciones republicanas?

Todos dicen que las circunstancias nos favorecen, que la unión es indispensable para aprovecharlas, que solamente por la fuerza pueden cambiarse las formas de gobierno; pero se les propone que obren en consonancia con lo que afirman, y aquí empiezan las dificultades, y los egoísmos y las miserias.

Y como aun los mismos que tenemos á honra el hablar claro dejamos de decir muchas cosas de las que ocurren, por no arrancar del todo la fe á los que la conservan, de ahí que los pocos señores que todo lo dificultan puedan seguir impunemente burlándose de todos.

Los que niegan vitalidad al partido republicano porque nada hace, no advierten que nunca partido alguno la tuvo mayor. ¿Cómo, si no, hubiera podido resistir tantas luchas intestinas, tantas rectificaciones en su marcha, tanta variedad de programas, tanta ambición y pequeñeces tantas?

Se le ha predicado la lucha armada exclusivamente, la legal exclusivamente, y las dos á la vez; se le ha hecho aceptar varias coaliciones; se le ha recomendado la unión y la fusión; se le ha dicho que el federalismo es la panacea y el unitarismo la muerte; y al revés; se ha visto estafado al acudir á la lucha legal, porque los resultados no han correspondido á sus esperanzas, y preterido en los hechos de fuerza, porque los que los preparaban tenían miedo á su intervención.

Y, sin embargo de todo esto, y de que la monarquía lo ha vejado y arruinado, el pueblo republicano conserva su vitalidad y tiene energías sobradas para ir á todas partes donde crea que puede contribuir al triunfo de sus ideales.

Lástima grande que no las emplee en imponerse á los que, por cálculos mezquinos ó por emulaciones censurables, enervan sus fuerzas en vez de utilizarlas en bien de la patria, cada día más necesitada de hombres de carácter y miras levantadas.

JOSÉ NAKENS.

### DOS CURAS Á CUAL PEOR

Así se titula uno de los libros que se venden en la administración de este periódico; pero no aludimos á él, sino á lo siguiente:

En Bourges (Francia) acaba de verse una causa que ha producido gran sensación: la del marqués de Nave, acusado por su esposa y por un cura de haber asesinado á un hijo de su mujer.

El marqués ha salido absuelto, por haberse demostrado cumplidamente que su esposa y el cura, que sostenían relaciones muy íntimas, habían preparado la infame calumnia.

El público que asistió á la vista quiso acabar con

la mística pareja, y la absolución del marqués ha sido recibida con gran júbilo por la opinión.

Recomiendo estos ejemplares de beata y presbítero á los periódicos clericales, para que los presenten en sus columnas como modelos de moralidad y honradez.

Aquí, en España se ha visto en Logroño la causa seguida al cura D. Cesáreo Pérez por asesinato de la madre de una joven á quien sedujo, descubriéndose detalles horribles é inmoralidades sin cuento, que la prensa no se ha atrevido á relatar. El bandido más bandido se ofendería si le comparasen con ese virtuoso sacerdote. El fiscal ha pedido para él la pena de muerte.

Este par de presbíteros prueban que son unos hipócritas, unos miserables y unos canallas todos los que piden para el clero inmunidades que permiten á algunos de sus individuos entregarse sin freno á toda clase de vicios y crímenes; y prueban además que es preciso escribir muchos MOTINES aún, para que el clero entre en el carril de la moralidad más perfecta, único fin que perseguimos, con más constancia que buena fortuna.

### LA ALCUZA

¿Qué trabajas, imbécil campesino,  
miserio labrador?  
¿Por qué en los surcos de ese campo viertes  
raudales de sudor?  
¿Qué trabajas, herrero ennegrecido,  
con incesante afán,  
cadenas que tus hijos maldiciendo  
después arrastrarán?  
¿Por qué luchas, soldado generoso,  
con épico valor,  
si es mentida la gloria de una patria  
esclava de un señor?  
¿Por qué bajas, minero, á los abismos  
tesoros á buscar,  
si los tesoros que al planeta arrancas  
te dejes arrancar?  
¿Por qué navegas, cándido marino,  
del Polo al Ecuador,  
si eres vil instrumento, como el barco,  
de infame explotador?  
¿Por qué bordas, artista laborioso,  
con rudo trabajar  
matizadas alfombras palaciegas  
que nunca has de pisar?  
¿Por qué tejes, artífice, las ropas  
que no te has de poner,  
y blondas cortesanas, mientras gime  
desnuda tu mujer?  
Navegante, minero y artesano,  
soldado y labrador,  
¿cómo, cobardes, mantenéis al mundo  
sumido en el dolor?  
Dejad los torpes instrumentos viles,  
vuestra pesada cruz,  
trocando la herramienta por la alcuza  
que engendrará la luz.  
Esclavo negro, que venganza juras  
con natural rencor,  
si es pesada tu negra servidumbre,  
la del blanco es peor.  
No hay sociedad, ni patria, ni deberes,  
ni gloria, ni virtud,  
para el que vive y muere sin descanso,  
ni nombre, ni ataud.

NICOLÁS ESTÉBANEZ.

### BUEN SASTRE

He aquí cómo describe el *Devoto Parlante* en *El Nacional* la preparación de una novena:

«Unos doce ó catorce individuos, todos de la clase medio-media (perdonen por el modo de clasificar), con aspecto de empleados, tenderos ó propietarios de menor cuantía, están sentados en sillas bien cómodas. Tras una mesa de ministro, sin crucifijo ni cosa que se le parezca, pero con lujoso menaje de moderno escritorio, preside el hermano mayor, que por cierto es concejal, asistido del secretario y el tesorero. Por fórmula han rezado un Padre Nuestro, y en seguida han dado principio á la Junta.

—Este año—dice el contador—no andamos bien de fondos. La decadencia sigue, aunque hacemos propaganda: pero ya se ve, el Corazón de Jesús y el Aposto-

lado de la Oración nos están matando; en la iglesia en que entran, todas las hermandades senecen.

—No lo creo así; otras causas no extrañas á nosotros mismos... ciertas profanidades...

—Usted, señor Correa, siempre fué bastante neo y jesuita.

—Y usted, señor contador, no siempre ha sido republicano como el año 73, sino amadeista el 70, constitucional el 75, fusionista el 80, ahora sí...

—No se trata de política; decía que no tenemos dinero. La novena cuesta más de tres mil pesetas; tenemos dos mil ciento, contando con la señora de A, con el conde de B, con el cofrade C, con la camarera N, que pagan funciones, con la Real Casa, que manda cien pesetas, y con las mesas petitorio, que producen ya sólo unas quinientas.

—Porque no se me ha querido autorizar para buscar solamente chicas guapas que las ocupen durante las funciones—dice un joven atildado que es segundo mayordomo de fiestas.

—Y porque no se trae al predicador Bramidos.

—Es que no dice más que vulgaridades á puñetazos.

—Pero trae mucha gente.

—Y da corroteje al hermano que le busca.

—También lo dan, y no flojo, el cerero, el de la colgadura, el maestro de música y el electricista, señor mayordomo.

—No todos son tan desprendidos como el señor Balanza, que nos trae de su tienda los vinos, dulces y pastas del ambigü, más caros que nadie, porque es de la Junta.

—Cualquiera diría que ese que habla no era pariente del impresor que hace los carteles y las papeletas, caras y malas, porque él lo impone.

—¡Silencio! Señores—dice el presidente—nos apartamos de la cuestión: el tiempo corre y hay que tratar de economías.

—Pero que no se toque á la música.

—Ni á las sillas do alquiler.

—Ni á la luz eléctrica y el estrado de señoras.

—Hay que castigar el presupuesto de los curas: las asistencias á seis reales son carísimas, pero el párroco es un déspota y no querrá hacer rebaja, aunque regateemos. ¡Valiente gitano!

—El clero se halla muy empobrecido—exclama el señor Correa.

—¡Callen los neos!—gritan varios hermanos.—Nosotros no somos potentados, y asistimos de balde, dando dinero encima.

—No todos... y algunos vienen por lucirse con el cetro y por...

—¡Silencio he dicho! Quedábamos en que hay que trastear al párroco y mermar algo de los sermones y de las gratificaciones á sacristanes y criados. Que traiga Penáchez á esas ohicas pedigüeñas, y suprimamos las limosnas, el refresco á los clérigos y otras menudencias. Si algo falta, lo suplirá D. Dimas con limosnas de la testamentaria que maneja. ¿Se aprueba?

—Aprobado.

Y vámonos, lector, que ya se levantan, y mientras cogen los sombreros, rezan de prisita el *Gracias te damos Señor, que nos habéis iluminado...* etcétera.

Si, como suele decirse, es buen sastre el que conoce el paño, convengamos en que ese *Devoto* es de lo mejoreito en su clase, pues conoce como pocos á la chusma que en la iglesia se ampara con miras que nada tienen que ver con la devoción.

Es verdad que todo lo que ocurre en los templos reviste el mismo carácter; si los fieles pudieran ver entre bastidores, no acudirían á ninguna función.

### CEGAR LA MINA

Ocupándose en *El Resumen* de la invención del Purgatorio, siglos después de Jesucristo, dice *Un Católico Rancio*:

«Uno que deja dinero para comprar sufragios ¿saldrá del Purgatorio antes que otro que murió en la miseria y no pudo pagarlos?

Lo que nos parece un absurdo en nuestra legislación, eso de que en algunos casos la pena de unos cuantos días de cárcel pueda conmutarse por la entrega de una cantidad fijada de antemano, ¿había de ser cosa corriente en la Justicia divina?

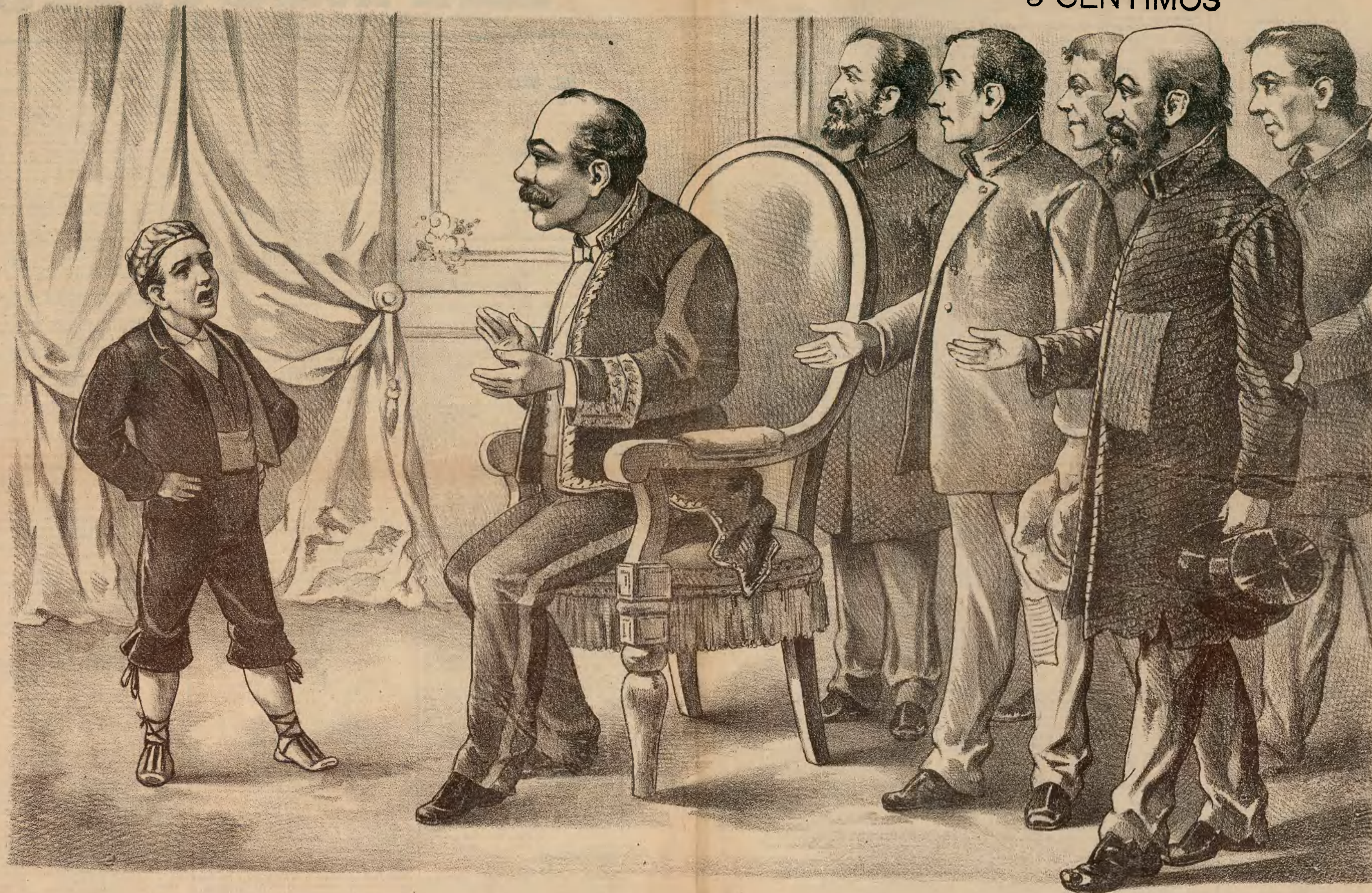
Cuando acá en la tierra no se admite que la pena impuesta á uno pueda ser satisfecha sino por él mismo; cuando no hay súplicas, ni acción, por meritoria que sea, realizada por otro, que baste á librar de una condena al que á ella se hizo acreedor, ¿había de pasar todo lo contrario tratándose de la fuente de donde emana todo lo justo, lo equitativo, lo razonable?

Pero entonces la estancia del rico en el Purgatorio apenas si podría durar unos segundos; con dinero pueden amontonarse los sufragios y la pena quedar remitida no bien impuesta.

La conclusión que arrojan los razonamientos anteriores no puede ser más desconsoladora; es la suma facilidad concedida al rico para ingresar en la bienaventuranza, es la negativa lanzada al rostro del indigente que no deja ni un cenario para comprar sufragios.

Ayuntamiento de Madrid





La instrucción pública, y la jota.



Pues á estos extremos ha conducido la proclamación del dogma del Purgatorio y de la eficacia de los sufragios.»

Todo esto está muy bien pensado y dicho, pero á las reflexiones del *Católico Rancio*, contesta el clero parodiando á Narciso Serra:

«Yo mis derechos percibo  
y á mi bolsa atentorio  
es quitarme el Purgatorio,  
pues del Purgatorio vivo.»

## LA CARICATURA

Canta un chico en una fiesta,  
y el ministro de Fomento  
rebotando sentimiento  
á protegerle se apresta,  
mientras la súplica agota  
el pobre maestro en vano,  
porque, con su ciencia ufano,  
no aprendió á cantar la jota.

## COSILLAS

El Boletín oficial de la Provincia de Cádiz publicó el 11 de Octubre un edicto citando y emplazando á Alejo Bravo con objeto de que comparezca en la cárcel de partido para la práctica de diligencias en la causa que se le sigue por el delito de abusos deshonestos.

### SEÑAS.

De estatura regular, algo entrado en carnes, cabello color obscuro, de 18 años de edad, hijo de Sebastián y Juliana, y hermano de las Escuelas Católicas, EN CUYA COMUNIDAD LLEVABA EL NOMBRE DE PELAGIO JOSÉ.»

Este es el mocito que pretendió violar á una niña de siete años en el barrio de Extramuros (Cádiz).

Suplico al jefe del asilo ó convento donde bien pudiera estar recluido, que no lo entregue á las autoridades profanas; sería una lástima que mandasen á presidio á un joven que tan felices disposiciones muestra. Varíenle el mote-místico, llámenle Casto en vez de Pelagio, y que pueda el pobrecito continuar desarrollando sus santas aficiones. Nada de contrariar una vocación que tan briosamente se manifiesta. Y para compensarle en parte los sinsabores que debe haberle producido la persecución de la justicia, nómbrasele profesor de Moral en un colegio de niñas. Nada más hermoso que recompensar la virtud.

¿Qué hay de la chica secuestrada de que hablaron algunos periódicos la semana anterior, y de la que nada han dicho en ésta?

Lo último que leí sobre el asunto, fueron estos renglones en *El Resumen*:

«Un dato. Antes de visitar los colegios ó conventos citados, estuvo el juez en la calle de Alarcón, donde tienen su residencia la sociedad fumosa, y que de algún tiempo acá andaba colapsada, de los *Padres de familia*.

Esto hace sospechar si estará bien aplicado el mote de *Padres de familia* contra la moral, que algunos aplican á la sociedad citada.

Una muchacha joven, guapa y recluida entre la gente en que se halla; todo esto da mucho en qué pensar.

Sea de ello lo que fuere, lo que interesa es que la justicia, después de aclarar lo que haya en este asunto, aplique á los culpables, si los hay, el castigo á que se hayan hecho acreedores.»

No habrá ocasión para lo que el apreciable colega pide, porque se demostrará, como es uso y costumbre en casos tales, que la chica está muy á gusto en el convento, que los *Padres* no conocen ni de cerca ni de lejos á la chica, y, en caso de apuro, que no existe tal chica, y que todo ha sido inventado por la pícara masonería.

Y hasta otra.

Que nuestros frailes y nuestros curas son de armas tomar, diganlo las muchas madres, los muchos hijos y las muchas esposas que perdieron seres queridos en la guerra civil peleando con las partidas carlistas comandadas por gentes de Iglesia.

Lo recuerdo, por si alguien atribuyera á falta de valor el que ninguno haya pedido ahora el pase á Cuba para combatir á los insurrectos.

Tienen valor y deseos de pelear, pero se reservan para cuando su rey se eche á las matas.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Lugar de la escena: El portal de la casa de un labrador

Personajes: Un marido, un borrico, un bulto negro.  
El marido, que regresa tarde y á deshora, penetra en el portal de su casa, que está á oscuras, conduciendo al burro del ramal; éste olfatea al bulto negro que está oculto detrás de una escalera, se espanta y retrocede, pero el dueño la emprende con el burro á palos, y mien-

tras le obliga á entrar en la cuadra, el bulto negro escurre bonitamente el idem.

El marido sube tranquilo á compartir con su esposa el lecho conyugal, y el asno perpicaz se pregunta: «¿cuál de los dos es el burro?»

Hay que advertir que el caso ocurrió en Morales de Toro.

Insepulto estaba el cadáver del arzobispo de Sevilla, cuando ya se reñían batallas en el Cabildo por quién había de ser nombrado vicario; ¡oh santo desprecio á las pompas y vanidades mundanas!

Los que más se agitan son los señores Bermúdez y Arbolí, mangoneadores de la Junta de Patronatos, hervidero de sapos y culebras.

Si el cabildo elige vicario á alguno de esa Junta, merecerá que se le diga que todos los canónigos son lobos de la misma camada, y que tan... tarantán es Enero como Febrero.

El P. Sebastián, escolapio, castigó cruelmente á un niño de seis años; quejóse la madre al superior, éste le dijo que no volvería á ocurrir, y al día siguiente dió el Sebastián otra paliza al niño.

Nota.—El ayuntamiento de Sevilla subvenciona con 5.000 pesetas anuales el colegio de Escolapios. Debería retirarle esa cantidad y emplearla en árnica y vendajes para curar los niños que allí estropearan en nombre de Dios.

Garrotazos y pedradas en Chiva con ocasión del rosario de la Aurora.

Al cabo de los años eien, caen los garrotazos donde solían caer.

## DISPAROS

El Pueblo, de Valencia, ha iniciado una enérgica campaña, que secundan ya otros periódicos, contra Ruperto Fernando López, sargento de la Guardia Civil, y comandante del puesto situado en la calle de Sagunto.

Comete, según dicen todos, oscuros y atropellos tales, que en otro país cualquiera le hubieran conducido á la cárcel, pero que en éste quizás le sirvan de recomendación en su carrera.

¿Qué hace el director de la Guardia civil que no toma cartas en el asunto para imponer el correctivo, no solamente á él, sino á sus jefes inmediatos por no haber tomado una determinación, si es que los hechos resultan como la prensa dice?

El prestigio de la Guardia civil no se conserva ni se cimenta permitiendo que algunos de sus individuos falten impunemente á su deber.

El gobernador de Málaga ha prestado un gran servicio impidiendo que ocho terribles criminales, de profesión maestros de instrucción primaria, se dedicasen ¡horror causa decirlo! á acorarse atrevidamente á los transeúntes con el siniestro propósito de que les diesen una limosna para no morir de hambre.

Nuestro aplauso más entusiasta á ese gobernador por el relevante servicio que ha prestado á la sociedad, y por haber comprendido que la mendicidad, en sus diversas manifestaciones, debe solamente permitirse á los infelices que no pueden ganarse el pan por gandulería crónica, como frailes, hermanucos, hermanucas, etc.

Ha ingresado en el asilo de ancianos desamparados de Tuy el profesor de instrucción primaria de Villar de Condes, D. Ambrosio González, después de treinta años consagrados á la enseñanza.

No quieren convencerse los maestros de que su profesión no da hoy para vivir, y así les luce el pelo.

En un país dominado por los frailes, sólo hay estos medios de vivir, los mismos que preconizaba Mirabeau al finalizar el siglo pasado: mendigo, asalariado ó ladrón.

¡Ah! Y fraile.

Con el título de *Lluvia de Mitras* da cuenta un periódico de la pretensión de los vecinos de Barbastro, que, á semejanza de los de Solsona, quieren tener un obispo para su uso particular y que pague al ayuntamiento los gastos que origine la instalación de la diócesis.

La pretensión me parece justa. Se comprende un ayuntamiento sin guardias municipales, sin serenos, sin barrenderos; pero sin obispo, es dar muestra clara de mezquindad ó de pobreza.

El *Fenix*, de Barcelona, que dejó de publicarse á raíz de una encerrona que le prepararon varios polizontes, ha vuelto á reanudar sus tareas.

La persecución no le ha abatido, y arremete de firme contra sus perseguidores, ofreciendo publicar en breve un documento demostrativo de que un *esbirro mayor* cumplió condena en presidio y hoy persigue á los ciudadanos honrados.

Saludamos al colega por su reaparición y deseamos que triunfe de todos sus enemigos.

Un zapatero de neos, es decir, un herrador, ejerce de monterilla en Bornos.

Un vecino de San Fernando llegó al pueblo á vender Biblias, y se las recogió por consejo del cura, quien dijo que había que quemarlas.

Un inquisidor en estado de canuto, y un alcalde más bruto que los animales que calza.

Notarán mis lectores que hace bastante tiempo que no aconsejo en casos parecidos la apelación á los tribu-

nales. ¿A qué perder el tiempo en tomar remedios que no curan?

En el *Índice*, donde figuran los libros prohibidos por la Iglesia, se encuentra uno titulado «De la Sacratísima Sangre de María», escrito por Joaquín Pecci, hoy el infalible pontífice León XIII.

Por algo goza el papa actual justa fama de hombre sabio y literato insigne.

En vista de lo que viene ocurriendo un día en Cádiz, otro en Valencia, otro en Chiva, dice Sánchez Pérez en *La Voz Montañesa*, que la católica, es la religión del Estado... de sitio.

Y tanto. Si no fuera por eso, pronto no quedaría de ella más que el sitio... en que ha estado.

En la Escuela de Bellas Artes de Málaga se han suspendido las clases porque la Empresa del gas ha cortado éste, harta de no cobrarlo.

No hay duda que tiene ahora  
mala sombra la enseñanza,  
pues le retiran la luz  
ó la cubre la sotana.

## BIBLIOGRAFIA

*Los derechos del hijo*, hermosa novela de Jorge Ohnet, muy bien traducida y editada con lujo por la casa de D. Fernado F. Carrera de San Jerónimo núm. 2. Precio tres pesetas cincuenta céntimos.

*Teoría del Derecho* se titula la última obra publicada por el distinguido escritor sociológico, D. Ubaldo Romero Quiñones. En ésta, como en todas las del autor, campean una inflexible lógica y un profundo conocimiento de las cuestiones que trata. Véndese el libro al precio de tres pesetas en las principales librerías.

## LIBROS

QUE SE ADMINISTRAN EN EL MOTIN, Y QUE SE DAN CON GRANDES REBAJAS PARA HACER PROPAGANDA

DE 5 PESETAS, A 2 PESETAS

LA IGLESIA Y LA MORAL, por Dom Jacobus, 2 ts.  
MORAL JESUITICA, por Tomás Sánchez (jesuita).

DE 2, A 50 CENTIMOS

DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN, por Juan Meslier.  
TESTAMENTO DE JUAN MESLIER, cura de Etrépigay.  
LO QUE SON LOS CURAS, por Juan Meslier.  
LA RELIGIÓN NATURAL, por Juan Meslier.  
LO QUE NO DEBE DECIRSE, por José Nakens.  
LA PIQUETA, por José Nakens.  
PUNTOS NEGROS, por José Nakens.  
GARROTazo LIMPIO, por José Nakens.  
JUAN LANAS, por José Nakens.  
EL COMPADRE MATEO, por Pigault-Lebrun.  
EL CONVENTO DE GOMORRA, por Santiago Souffrance.  
LOS JESUITAS, por Ignacio de Lozoya.  
CUERVOS Y LECHUZAS, por Joaquín G. Losada.  
LA MUERTE DE DIOS, por Antonio Llamas.  
EL SEXTO MANDAMIENTO, Textos ortodoxos.  
HISTORIA DE LA CORTE CELESTIAL, por *Un Sacristán Jubilado*.

DE 1, A 25 CENTIMOS

CRIADERO DE CURAS, por Alejandro Sawa.  
LA SERPIENTE NEGRA, por Gabriel Merino.  
DOS CURAS Á CUAL PEOR.  
LA SOBRINA DEL PÁRROCO, por Pedro J. Solas.  
EL SUPLICIO DE UNCURA.  
EL VOTO DE CASTIDAD, por Segovia Rocaberti.  
MI MUJER Y EL CURA, por José Zahonero.  
LA SIMA DE IGÚZQUIZA, por Alejandro Sawa.  
TICRE TONSURADO. (Violación y asesinato).  
EL CLAUSTRO MATERNO, por el Padre Froilán.  
LEGÍTIMO DE LOYOLA, por Arturo Gim.  
COMENTARIOS Á LA BIBLIA, por Pigault-Lebrun.  
CÁNDIDO Ó EL OPTIMISMO, por Voltaire.  
CANTE MÍSTICO FLAMENCO, por *El Motin*.  
Y SIGUEN LOS CURAS, por *El Motin*. Con láminas.  
Y DALE CON LOS CURAS, por *El Motin*. Con láminas.  
COSITAS DE CURAS, por *El Motin*. Con láminas.

DE 50 CENTIMOS, A 15.

CARTAS DE TAYLLERAND.

## OBRA NUEVA

### LA INFALIBILIDAD DEL PAPA

ó

LA VERDAD EN EL VATICANO  
DISCURSO

PRONUNCIADO CONTRA LA INFALIBILIDAD

por

EL OBISPO STROSSMAYER

Precio 25 céntimos. Para los suscriptores y corresponsales, 15 céntimos.

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 4.